

# LAS DESIGUALDADES SOCIALES

El mes pasado estuve en Egipto, me gustó lo que vi, los monumentos y el crucero. Pero lo que no me gustó son las diferencias sociales y culturales que había en una misma ciudad entre las zonas norte-sur del país.

En cada sitio turístico, agobiaban al turista para venderte algo y niños muy pequeños en las calles haciendo lo mismo. Muchas veces la falta de cultura o las tradiciones facilita que el hombre sea polígamo; tenga tantas mujeres y tantos niños y los utilicen, para mantener la economía familiar, como consecuencia no pueden ir a la escuela. Las mujeres iban tapadas y no se dedicaban al comercio. Para ir a los baños, o por ayudarte, te pedían una moneda, o para comprar una Coca-Cola, había que regatear. Al final aprendes a regatear casi por necesidad. El guía nos explicó que el hombre culto, joven y actual sólo tiene una esposa y uno o dos hijos aunque te tienes que casar con una mujer de tu misma posición social.

El Cairo es grandísimo y tiene muchos millones de habitantes, me llamó mucho la atención el caos que había, calles sucias, las gentes cruzando de un lado a otro en medio de los coches, una contaminación tremenda, falta de higiene, las casas sin terminar; algunas edificadas en los cementerios. En contraposición con los grandes y lujosos hoteles y unas mezquitas impresionantes. Se veían más mujeres vestidas de forma occidental. Hay buenos colegios pero son privados y la educación pública está muy mal; pegan a los niños... Las buenas joyerías, los buenos restaurantes, las visitas a los monumentos solamente estaban al alcance de los turistas. El sueldo

medio es de 200 libras. Yendo al aeropuerto vimos que también en El Cairo, había zonas residenciales con chalets impresionantes, más parecidos a Europa.

También hay cosas positivas de Egipto: la seguridad que existía. La educación y respeto entre ellos y con los turistas y no se producían robos.

Desgraciadamente estas situaciones se dan en muchos lugares de mundo. La pobreza se genera por la falta de cultura y educación. En los países subdesarrollados, el poder lo tienen unos pocos, los que tienen cultura, que engañan a los demás, ofreciendo el oro y el moro y no facilitando los recursos que necesitan verdaderamente y lucrándose a sí mismo. En Europa Occidental, la mayoría, tenemos una educación y esto no sucede tan frecuentemente. QUÉ SUERTE TENEMOS.



Fuentes: [www.comercio digital.com](http://www.comercio digital.com)

VÍCTOR RINCÓN